

EMPRESAS EXTRACTIVISTAS EN LOS TERRITORIOS:



JUEGO DE MÁSCARAS QUE HAY QUE DESCIFRAR

GUÍA PARA USO
COMUNITARIO

Una mirada desde las

experiencias comunitarias

● Introducción

Los megaproyectos extractivistas que se vienen imponiendo en los territorios desde las últimas décadas, no solo suponen impactos medioambientales irreversibles y una amenaza latente para la vida de la gente y del planeta; sino que además traen consigo el debilitamiento de la noción de ciudadanos como sujetos de derecho, generan una presión ilegítima a la resistencia mediante campañas del terror (mentirosas) en torno a lo que podría suceder si tal o cual proyecto no se lleva a cabo, devastan la autoestima local imponiendo la cultura del dinero por sobre los cánones de vida locales, y en fin, degradan el espíritu colectivo que caracteriza a las comunidades que han sabido construirse en los márgenes de los programas estatales, ya sea porque viven muy distantes a los centros urbanos, porque tienen muy poca concentración demográfica entonces no es negocio para los políticos invertir en ellas, o porque optaron por vivir no conectadas.

Nuestra tesis, que es la de muchos y muchas en el continente, es que esta intervención es parte fundamental de la consecución de los proyectos, obedece a una lógica muy bien diseñada que nosotros queremos contribuir a desenmascarar y poner en el tapete.

Luego de un 2011 dedicado a investigar en torno a la RSE, es decir a lo que el sistema denomina Responsabilidad Social Empresarial, mediante encuentros, estudios bibliográficos, y sobre todo la recopilación testimonial de los modos de penetración de las empresas en diversos territorios, hemos desarrollado un informe y esta Guía, que pretende constituirse en un facilitador del diálogo comunitario sobre estas materias.

Esta guía no persigue ser el manual de la acción comunitaria frente a las prácticas invasivas del extractivismo en los territorios, pero sí busca reunir las diversas estrategias que las empresas transnacionales han desplegado para posicionarse en las comunidades vecinas a sus faenas, y las formas de actuar de esas comunidades para detener la invasión. Compartir las preguntas que van surgiendo, las respuestas que se han dado y, sobre todo, lo que pasa al comprender que el conflicto local es idéntico a lo que ocurre en los demás conflictos, dado que las políticas de intervención son exactamente las mismas, independientemente de la naturaleza de la actividad extractiva que nos esté impactando, es lo que se encontrará en estas líneas.

Creemos firmemente que el intercambio de experiencias y de análisis de las diversas comunidades, puede enriquecer las maneras de enfrentar la amenaza transnacional en los territorios, generando mecanismos de alerta temprana, empoderando a las y los vecinos para que conozcan y exijan sus derechos de manera efectiva, presionando a los medios de comunicación para que vuelvan a ser tributarios de la comunidad y no de sus financistas, en fin, constituyendo, articuladamente, líneas de acción que fortalezcan el tejido social y posibiliten la autodeterminación de las localidades.

Nos parece que esto es vital, sobre todo cuando hemos vivido décadas de imposición de un modelo sociocultural, político, económico, que da el rango de derecho humano a la propiedad privada (Constitución de 1980), promueve la



privatización de todos los bienes comunes y pone a las transnacionales, sus libertades e intereses, en el centro de la vida social; claro que de forma velada, como si estuviéramos asistiendo a una fiesta de disfraces, donde las empresas van vestidas de desarrollo y progreso, el Estado aparece con una tenida de garante y protector de los derechos ciudadanos, y las comunidades figuramos como los necesitados, los carentes, los aspirantes esforzados al desarrollo prometido.

La magia perversa de esta fiesta es que opera a nivel inconsciente. En el consciente es evidente que las empresas extractivistas traen empobrecimiento, contaminación, rupturas familiares, pérdida de valores, deterioro del territorio y de las capacidades de recuperarlo. En el análisis consciente de los distintos conflictos, es claro también que el Estado juega un rol de aliado de las empresas, institucionalidad mediante, protegiendo los negocios transnacionales y desoyendo sistemáticamente a las comunidades que se suponen lo constituyen, hasta el punto de renunciar a derechos inalienables y soberanos,

suscribiendo documentos y tratados que lo dejan altamente vulnerable en el escenario internacional. Las comunidades, en tanto, sabemos que somos capaces, que hemos vivido por siglos sin megaempresas que vengan a salvarnos, que tenemos historia y conocimientos suficientes como para autoabastecernos en nuestros territorios, sin embargo, cedemos a las maniobras de las empresas, nos vemos de pronto aceptando la multicancha, la ambulancia, las becas, los computadores, la mega carretera, la nueva sede de la junta de vecinos, aun cuando intuimos que todo eso es monedita de cambio de nuestra forma de vida y de nuestra autonomía, pero igual aceptamos, casi como una pulsión incontenible y nos vemos necesitando y aspirando a cuestiones que nunca sentimos que eran necesidad hasta que la empresa extractivista penetró la localidad.

Estamos convencidos que traer al consciente los mecanismos inconscientes de esta fiesta, poder mirarlos en la vida de los otros y en la propia, logrará quitarles eficacia y nos permitirá ser más acertados y acertadas en nuestras maneras de defender la vida, de elevarnos la autoestima, de reconstruirnos la dignidad, de re valorar lo importante de la unidad y del trabajo en común, en fin, de volver a amar y sentirnos orgullosos y orgullosas de lo que somos. Pues en definitiva solo se defiende lo que se ama, y solo se ama lo que resulta significativo para la existencia.



“Es más fácil vender las joyas de la abuela que salir cada mañana a trabajar”

El extractivismo se refiere a basar las economías nacionales en la exportación de materias primas. Supone por lo tanto la apropiación privada de grandes volúmenes de bienes comunes no renovables (ya sean petroleros, mineros o también de la acuicultura y agricultura intensivas y de exportación) que se exportan prácticamente sin haber recibido ningún proceso transformador. Esto no solo significa un desarrollo insostenible, sino que también un empobrecimiento acelerado, una fuerte dependencia a las alzas o bajas del mercado (manejado por las corporaciones transnacionales) y un debilitamiento sin precedentes de los Estados Nacionales que quedan a merced de las corporaciones, insertándose sumisamente en el mercado internacional.

Entender al extractivismo de esa manera es necesario para diferenciarlo de la extracción que hacen las comunidades de determinados recursos de la naturaleza, protegiéndola y al mismo tiempo respondiendo a necesidades concretas de los pueblos donde esos recursos están asentados.

CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DEL EXTRACTIVISMO

1. **El extractivismo saca y se lleva bienes que no se reproducen:** En Chile el caso más evidente son los minerales, pero también entran en esta categoría todos los combustibles fósiles (carbón, gas, petróleo), y pueden agregarse además todos aquellos bienes comunes que por la sobre explotación no alcanzan a terminar su ciclo reproductivo entonces se agotan, como los bosques, las plantaciones forestales, los suelos fértiles, el agua, los peces, etc.

Por ejemplo, el 90% de la energía eléctrica que se produce en el norte grande se consume en la extracción de minerales, y el 98% de esta energía proviene de la termoelectricidad a base de gas, carbón, petróleo. El agua que se utiliza en las faenas, una vez que se agotan las fuentes “renovables”, incorpora el uso de aguas fósiles (correspondientes a acuíferos que no se recargan) o de glaciares (que demoran miles de años en formarse, por lo tanto, una vez destruidos su recuperación es impensable en un corto plazo).



“Un logro de la economía capitalista en las últimas décadas ha sido convertir en mercancía cosas que nunca fueron consideradas como tales porque no tienen trabajo humano incorporado. Sin embargo, han logrado poner precio al agua, incluyendo al agua de lluvia como de una manera indirecta se hizo con la privatización del agua en Cochabamba-Bolivia, precio a los átomos de un elemento químico en el mercado de carbono, a las funciones ambientales que pasaron a ser consideradas “servicios ambientales” con un dueño y otro usuario, entre otros. Esto sin tomar en cuenta absurdos mayores como la patente sobre la luz del sol en España, la venta de terrenos en la luna o las patentes sobre seres vivos de América Latina y sobre los usos ancestrales que fueron producto de un aprendizaje colectivo de los pueblos indígenas”. Edgar Isch, ex ministro del Ambiente de Ecuador

- 2. Pan para hoy y hambre para mañana:** En Chile ya hemos visto tiempos de riqueza y esplendor que trajeron las mayores miserias y deprivaciones sociales y humanas de las que se tiene recuerdo. El salitre en el norte grande fue explotado aceleradamente hasta que apareció el salitre sintético. Por otro lado, el carbón en el sur, es otra cara de la misma moneda. Se fundó la economía local en estas actividades salvadoras y ahora los restos oxidados de la cultura nortina conversan con los enfermos de silicosis empobrecidos y cesantes, de la cultura sureña.

“Bajo ese estilo de desarrollo, el empleo generado es insuficiente, la productividad es suplantada por mayores volúmenes exportados, y la presión sobre los recursos naturales aumenta, y con ello, los conflictos sociales. Ingenuamente se espera que la pobreza se reduzca como consecuencia de las exportaciones... esperar que las exportaciones de materias primas resuelvan todos nuestros problemas es ingenuo y carece de fundamento. Sigue siendo necesario generar estrategias de desarrollo endógenas y autónomas.” Eduardo Gudynas, Secretario Ejecutivo del Centro Latino Americano de Ecología Social -CLAES.

- 3. Los países se debilitan:** Los gobiernos conciben el extractivismo como el motor del crecimiento económico, y el crecimiento económico como el motor de la estabilidad política. Por ello, desde los años 90, se ha reformulado la institucionalidad nacional e internacional, para amarrar el destino de los países del sur al enriquecimiento de las corporaciones del norte: leyes, tratados de integración, tratados de libre comercio, iniciativa de integración infraestructural, declaración de las actividades extractivas como asuntos de interés nacional, son parte de los mecanismos que se han implementado. De este modo, no es solo la administración de tal o cual gobierno la que debe someterse, sino que se compromete el Estado, la institucionalidad, el presente y futuro de los países. El extractivismo minero en Chile por ejemplo, hace que el país pierda participación en la renta minera, se diluya más y más su débil presencia en la región, y ceda terreno a las empresas mineras privadas que copan el tradicional espacio estatal, tanto a nivel interno como internacional, relacionándose directamente con gobiernos y poblaciones y asumiendo el papel de suministradores de todo tipo de servicios.

“Tenemos que proteger nuestros recursos, los de Estados Unidos, el hecho de que estén en otros países es un accidente”. Senador estadounidense George Kanande en 1950.

- 4. Las transnacionales se fortalecen:** Mientras más se debilitan los Estados, más deben ir cediendo a las presiones corporativas, hasta el punto de que en Chile, la Constitución asegura por ejemplo el acceso al agua a las actividades extractivistas antes que a las comunidades, o se promueve la externalización de los impactos socioambientales (impactos que afectan fundamentalmente a los sectores más vulnerables de la sociedad, profundizando la asimetría de la injusticia socioambiental), debiendo ser los fondos públicos los que se encargan de los problemas de salud, de la contaminación y hasta de subsidiar las obras que las empresas requieren para su ganancia particular. De esto se desprende que, sin esfuerzo empresarial, solo entregando la riqueza colectiva –sin permiso del colectivo– las empresas acceden a sobreganancias que distorsionan la asignación de recursos a nivel local, nacional y mundial. Por ejemplo, producir una onza de oro en Chile cuesta 50 dólares, en circunstancias que se vende en el mercado a 1.700 dólares.

“La actividad minera de gran escala es posible sólo porque está legitimada y premiada por un marco legal colonial, el cual establece una serie de beneficios e incentivos tributarios para las empresas mineras que discrimina contra las actividades económicas productivas y sostenibles, que son las que verdaderamente dirigen nuestras economías regionales”. Tercer Encuentro de Comunidades Afectadas por la Minería en Argentina. Agosto 14 de 2005. “Vienen por oro, vienen por todo”.

- 5. Políticas orientadas a atraer inversiones:** Como las economías nacionales se han vuelto dependientes del extractivismo, todo el esfuerzo de los gobiernos consiste en dar las condiciones de extracción más favorables. Por lo tanto, se diseñan reglas orientadas a ganar competitividad y a aumentar la rentabilidad bajo criterios de eficiencia clásicos. Esto, elude la discusión sobre la estructura y dinámica de los procesos productivos, tanto en manos del Estado como en manos de las transnacionales, que son finalmente quienes generan los impactos y determinan las relaciones comerciales y económicas.

Un hecho notable es que a pesar de todos esos debates, y de la creciente evidencia de su limitada contribución a un genuino desarrollo nacional, el extractivismo goza de buena salud. Las exportaciones de minerales y petróleo mantienen un ritmo creciente, y los gobiernos insisten en concebirlas como los motores del crecimiento económico. Es todavía más llamativo que esto se repite en los gobiernos progresistas y de izquierda. En efecto, varios de ellos son activos promotores del extractivismo, y lo hacen de las más diversas maneras, desde reformas normativas a subsidios financieros. Eduardo Gudynas.

6. Enormes costos ambientales y sociales: El extractivismo deja a su paso descomposición social, desplazamiento, pobreza, contaminación y destrucción ambiental irreparable. Los beneficios se van a las empresas y a sus inversionistas. Por eso, varios autores hablan de “la maldición de la abundancia” o de “la maldición de los recursos naturales”. Por ejemplo, la minería, exhibe tecnologías altamente contaminantes y destructivas, adictas al consumo energético, dependientes de grandes cantidades de agua que contamina permanentemente con químicos como el cianuro. Solo el proyecto minero Pascua Lama, si entrara a operar, utilizaría diariamente tres veces más agua que el consumo humano de los 66 mil habitantes de la provincia del Huasco, región donde pretende emplazarse..

El drenaje ácido, y otras formas de contaminación, son efectos comprobados y a veces comienzan después de que se retiró la empresa y se cerró la mina. En promedio se extrae un 0,51% de cobre de la roca (antes en Estados Unidos, a comienzos del siglo XX, era 2,5%) y 0,0001% en el caso del oro. Por cada onza de oro producida, se genera un promedio de 79 toneladas de desechos, el equivalente a una torre de 70 autos. El fenómeno del drenaje ácido puede durar cientos o miles de años, y puede ser particularmente grave cuando la explotación minera está ubicada en zonas de nacimientos de agua o en cabeceras de cuencas.

“No existe un solo ejemplo a lo largo y ancho del mundo en el que, luego de la explotación minera de las transnacionales, las poblaciones tengan el ansiado progreso, hayan elevado su calidad de vida, exista la remediación ambiental prometida; todo lo contrario, lo único que queda son las migajas de pequeñas donaciones, mayor empobrecimiento ambiental y humano”.

Encuentro de los Pueblos por la Vida
realizado en Ecuador
en 2007.



- 7. Ritmos de explotación imparables:** Las faenas extractivistas no paran, ni de día ni de noche, su motor es la competencia y la rentabilidad, con lo cual faenas que antes se desarrollaban en 100 años hoy se explotan en 25, estresando los bienes comunes, los sistemas energéticos, hídricos, sociales, laborales, etc. Obviamente esto supone que los acuíferos no se alcanzan a recargar y se secan, que se multiplican las represas y termoeléctricas para satisfacer la nueva demanda energética, solo la minería consume un 37% de la energía eléctrica país; y se produce un sobre consumo de sustancias tóxicas (cianuro, ácido sulfúrico, zinc), combustibles y explosivos, que impactan fuertemente los territorios.

Uno de los aspectos más graves, que bien se conoce en nuestras provincias, es el avance de la dinámica de desposesión, ligada a la implementación de modelos de desarrollo altamente excluyentes. Tanto el agronegocio, la megaminería a cielo abierto, como ciertos megaemprendimientos (residenciales y turísticos) conllevan un acaparamiento de tierras y una tendencia a la aniquilación de otras formas de vida en los territorios.” Maristella Svampa, socióloga argentina.

- 8. De programas políticos a planes de negocio:** Como los gobiernos buscan disponer de capital y obtener rentas en el corto plazo, todo el aparato del Estado trabaja para que los proyectos se aprueben y ejecuten sin importar los impactos, sin ejercer fiscalizaciones efectivas y sin diseñar mecanismos eficientes de reparación y mitigación en los territorios. De hecho, una parte de los excedentes que los gobiernos logran de la devastación de los bienes comunes se destina a programas sociales que buscan apaciguar el rechazo comunitario.

El papel de la redistribución por medio de programas sociales de compensación focalizados es muy importante. Allí donde estos no existen, las protestas sociales frente al extractivismo son mucho más intensas. Eduardo Gudynas.

- 9. Crea la ilusión de empleo y desarrollo:** El extractivismo a gran escala genera una demanda intensiva de trabajo en las fases iniciales, lo que crea la ilusión de trabajo permanente. Generalmente el peor trabajo queda para los vecinos del lugar y los puestos mejor pagados y más altos son para gente de afuera que posee los conocimientos técnicos que se necesitan para ocupar esos cargos.

Por ejemplo, la minería metálica industrial emplea 2,75 millones de personas, lo cual representa 0,09% de los puestos de trabajo a nivel mundial; la minería de pequeña escala emplea 13 millones. Por cada 1 millón de dólares invertido, se crean apenas entre 0,5 y 2 empleos directos. Cuanto más capital-intensiva es una actividad, menos empleo genera, y menor es la participación del salario de los trabajadores en el valor agregado total que ellos produjeron con su labor: la mayor parte es ganancia del capital.



La rentabilidad del extractivismo es cíclica y depende principalmente de los precios en el mercado internacional. Las poblaciones locales pierden el control de las principales variables de su economía, la cual pasa a responder a intereses anónimos y especulativos.

Es decir, opera como una economía aislada o de enclave, no se encadena con las economías locales y hace que éstas se vuelvan tributarias de él, promoviendo crisis socio-culturales severas y dificultando el desarrollo de actividades que eran tradicionales en el territorio.

“Al inicio de la operación de una mina, la actividad económica local crece notablemente. Hay nuevas vías y nuevas viviendas construidas para los mineros; también se establecen pequeños negocios para atender la mina y sus trabajadores. Pero aquellas economías frecuentemente se debilitan por el fenómeno llamado companytown, es decir: hay poca actividad económica independiente de la mina. Este nivel de dependencia no genera estabilidad económica a largo plazo”. Earthworksⁱ

i Earthworks & Oxfam America. 2007. Dirty Metals Report: Mining, Communities and the Environment, p18, citado por Jen Moore en Mitos y Realidades de la Minería Transnacional

10. Criminalización de la protesta: Como el extractivismo constituye una apuesta de los gobiernos y las empresas, si las comunidades se oponen a un cambio brutal y letal para su forma de vida, la oposición es fuertemente rechazada. Se le baja el perfil a las causas de la resistencia, se acusa a los líderes de encubrir otros intereses, se exige a las comunidades aceptar los impactos para bien de toda la nación, se combate a grupos indígenas y campesinos acusándolos de “impedir” el desarrollo y generar perjuicios para todo el país; y todo esto aprovechando el aparato comunicacional, formativo, normativo y represivo de los Estados.

Un informe público de la CIA, que plantea sus perspectivas hacia 2020, identifica a los movimientos populares y a los movimientos indígenas como “un peligro a la seguridad de Estados Unidos”.

Ejercicio Comunitario:

Alberto Acosta es un economista ecuatoriano, ex Ministro de Energía y Minas, ex presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador responsable de la primera constitución en el mundo que reconoce a la naturaleza como sujeto de derecho. En un artículo sobre los hidrocarburos señala:

*“Al tiempo que el Estado pierde participación en la renta **petrolera**, se diluye más y más su débil presencia en la región, cediendo terreno a las empresas **petroleras** privadas, que copan el tradicional espacio estatal, relacionándose directamente con las poblaciones **amazónicas**, asumiendo el papel de suministradores de todo tipo de servicios y de constructoras de obras públicas. En la medida que se debilita la lógica del Estado de derecho, se consolidan repuestas miopes y torpes de un Estado policial que reprime a las víctimas del sistema, complicando cada vez más la situación. La **región amazónica** recibe un trato, en la práctica, de periferia en un país que forma a su vez parte de la periferia del sistema económico global”.*

Les proponemos que reemplacen los conceptos en rojo según la naturaleza de la actividad extractiva que afecta a su comunidad. Lean el resultado ¿les hace sentido en contenido del texto? ¿Creen que el extractivismo opera como un modelo que afecta a todos los lugares y ámbitos económicos de la misma manera?

ii Texto disponible en: <http://www.rel-uita.org/agricultura/ambiente/amazonia-periferia.htm>

¿Cómo logran disfrazar el saqueo y la destrucción en progreso y desarrollo?



Las cadenas que más nos oprimen son las que menos pesan.

Robert Browning (1812-1889)

Sostener un extractivismo como el descrito en el capítulo 1, requiere de estrategias eficientes para el enmascaramiento. Requiere que las comunidades internalicen que necesitan a la empresa, que los valores comunitarios y la autoestima se baje de tal manera que pensemos que la única salida para un presente digno es sacrificar el futuro. Por supuesto que estas estrategias no son recientes, pero su aplicación sistemática que las constituyen en un modelo que se replica prácticamente idéntico en los distintos territorios, si obedece

a las últimas tres décadas y requiere que las comunidades seamos capaces de visualizar este accionar para restarle potencia.

Cuando las transnacionales comienzan a denominar globalización al colonialismo mundial, procuran también acuñar el término Responsabilidad Social Empresarial (RSE), para nombrar las diversas estrategias de invasión conceptual y territorial que supone su presencia. En los años '80 y '90 el tema de la RSE se estableció como una cuestión académica en universidades, que comenzó a tender las prácticas empresariales en todas latitudes. A mediados de los '90, organismos internacionales y grupos multisectoriales tomaron la RSE y la dotaron de estándares, códigos de conducta, directrices, normas y otros instrumentos, que posibilitaron instalar definitivamente el sentido común de que las empresas (sobre todo las transnacionales extractivistas que estuvieron detrás de esta creación conceptual y han suscrito todos los códigos y estándares posibles) son confiables, pueden autonormarse y fiscalizarse, y por supuesto ser socialmente responsables.

Hoy RSE se asume como un modelo de gestión que incluye el conjunto de responsabilidades económicas, sociales y medioambientales que tienen las empresas con su entorno, con el requerimiento de una mayor transparencia, sin desproteger los intereses de los *stakeholders*. Este concepto es particularmente interesante pues corresponde a una terminología propia de las RSE (discurso que crea discurso) que identifica a todos los actores involucrados con la empresa (ella como más relevante y central), y los otros que están diferenciados en tres grandes categorías: primarios, públicos y secundarios. Los primarios son aquellos que sin su participación constante la empresa no podría subsistir (accionistas, inversores, empleados y clientes). Los públicos se refieren al gobierno y los organismos públicos del Estado. Los secundarios son quienes pueden tener injerencia o ser influidos por la empresa, pero que no necesariamente participan de sus operaciones (consumidores, medios de comunicación, organizaciones empresariales, sindicatos y organizaciones de la sociedad civil).

Llama la atención que las universidades no aparezcan explícitamente en el modelo, aun cuando ellas iniciaron el soporte RSE y son las que dan valor científico y conceptual a la nueva institucionalidad mundial que está impulsando el modelo económico neoliberal que rige al planeta.

“El resultado de este proceso es que la RSE se ha transformado en un potente instrumento de lavado de imagen de las empresas y de control de la agenda política mundial. A través de un gran aparato mediático y un *staff* de ejecutivos que participan en el *lobby* multilateral, influyen decisivamente en las respuestas del sector público a problemáticas mundiales, como el deterioro ambiental, el cambio climático, la pobreza, la migración o la crisis energética” (¿Responsabilidad Corporativa o Derechos Sociales?, p.50).

El doctor en antropología chileno, Raúl Molina, habla de la RSE en Chile como el Caballo de Troya para las empresas, en el sentido de que si ellas quieren que les aprueben un proyecto, se necesita RSE. No para convencer al Estado o las instituciones políticas, sino para parecer cosas que no son a las comunidades locales y al resto del mundo. Según él, como



el Estado se ha jibarizado, las empresas se posicionan como las únicas que pueden ayudar económica y operativamente a implementar planes de superación de la pobreza, de desarrollo y de educación a nivel local cercano a la localidad donde se van a implementar los proyectos, transformándose la RSE en la moneda de cambio del saqueo de los bienes comunes.

La RSE en una contradicción en sí misma. Las transnacionales están obligadas a maximizar beneficios para sus accionistas, esta obligación de ganar dinero por encima de cualquier otra consideración significa que solo pueden ser socialmente responsables si es que no son sinceras con sus principios. Por lo tanto, es altamente improbable que los beneficios sociales de la RSE estén por encima de las pérdidas que la misma compañía le genera a la sociedad desde otras áreas, y por las pérdidas que generaría la misma compañía si sus prácticas fueran verdaderamente responsables en lo social. Claire Fauset, Investigadora de CorporateWatch, Reino Unido.

Intentaremos ordenar las múltiples estrategias de invasión territorial en 4 grandes ejes:

1. Empresa mundo académico
2. Empresa Estado
3. Empresa Comunidades
4. Empresa Medios de comunicación

1. Empresa-mundo académico

En nuestra cultura, se ha impuesto el dato, la cifra, la estadística, como los garantes de las verdades. Para la institucionalidad y la opinión pública, es indudable que la experiencia comunitaria vale menos que un estudio técnico. En este contexto, es vital para la empresa fomentar que las universidades entiendan el extractivismo como una posibilidad (de empleo, de recursos y de desarrollo) y no como una amenaza para la vida actual de las comunidades y las generaciones futuras del planeta.

Es por ello que hace 20 años han proliferado los convenios y la intromisión directa de las empresas en el desarrollo del pensamiento del país. Un ejemplo paradigmático de esto (aunque correspondiente a los años '70) son los Chicago Boysⁱⁱⁱ, 25 estudiantes de economía de la Universidad Católica becados para estudiar en la Universidad de Chicago con Milton Friedman, aquel premio nobel de economía que se oponía a la RSE ya que señalaba que la única responsabilidad social que tienen las empresas es aumentar sus ganancias; estudiantes que de vuelta al país hicieron de Chile el laboratorio del neoliberalismo con las consecuencias que todos conocemos.

Esa tendencia de hacer de las universidades las cunas del discurso hegemónico, se ha profundizado y perpetuado, hasta el punto que ahora son los grupos económicos los que dan las becas a alumnos y profesores y los que crean los Centros de Estudios que las imparten, hasta incluso han comenzado a promover las cátedras globales, una mezcla de intercambio estudiantil que ha impulsado hasta ahora la megaminería, dando una apariencia global al acuerdo académico en torno a la actividad.

iii Recomendamos ver <http://player.vimeo.com/video/29300467?autoplay=1>

Algunos ejemplos:

- 2007, transnacionales mineras y forestales financian el Tercer Encuentro Binacional Científico, que se realizó en la ciudad de la Serena, denominado “Ecología: la teoría y sus aplicaciones”, ante el repudio de las comunidades afectadas por estas empresas^{iv}.
- 2007, el Centro de Estudios Avanzados en Ecología (CASEB) de la Universidad Católica, especializado en temas de ecología y biodiversidad, fue contratado por celulosa Arauco para desacreditar un estudio de la Universidad Austral de Chile que demostraba la responsabilidad de CELCO en el “Caso Cisnes”. En 2011, la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza (CFCN) de la Universidad de Chile inauguró el “Pabellón Arauco”, gracias a los aportes de la celulosa más cuestionada por la destrucción de la naturaleza y las comunidades que la habitan
- 2010, la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal (FAIF), de la Universidad Católica, firmó con Monsanto un convenio de cooperación para el desarrollo de investigaciones, donde la UC provee su prestigio y los estudiantes y la empresa el financiamiento. Según el convenio, la empresa puede “filtrar” la información de los estudios.
- 2011, apertura del “Diplomado en Relaciones Comunitarias para la Industria Extractiva”, diseñado por el Centro de Políticas Públicas UC y]profesionales de Anglo American, Antofagasta Minerals, Barrick, BHP Billiton, Codelco, Teck y XstrataCopper, cuyo objetivo “es entregar conceptos y herramientas que permitan comprender el contexto socioambiental en el cual se desarrolla este sector en vistas de contribuir al mejoramiento continuo de sus relaciones con la comunidad”, esto, en convenio con la University of Queensland que desde el 2001 cuenta con un Centro Académico de Responsabilidad Social Minera.
- En la Facultad de Ingeniería Forestal de la Universidad de Chile, se construyó el Pabellón Arauco; en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Católica, el Centro Minero Andrónico Luksik; en la Universidad Adolfo Ibañez, se implementó la Cátedra Collahuasi.
- 2011, Antofagasta Minerals del grupo Luksic firmó convenio con 8 universidades a nivel nacional, para sistemas de becas y sobre todo proyectos multidisciplinarios de investigación.

La lista es interminable, si pones en google “Chile convenios empresa universidad”, aparecen más de 4.000.000 de resultados. Los grandes grupos económicos son los que orientan la mirada de los procesos formativos en Chile, y las universidades son las que legitiman su proceder, como voz válida ante la opinión pública y la institucionalidad.

iv Referencia en <http://olca.cl/oca/chile/region03/pascualama274.htm>

v Texto íntegro del diplomado en: http://www.politicaspUBLICAS.uc.cl/media/proyectos/material/1206_Diplomado_Relaciones_comunitarias_para_la_industria_extractiva.pdf

2. Empresa-Estado

A los Estados y sus instituciones les corresponde velar por el bien común y por la sustentabilidad de la vida en los territorios, por lo tanto, para una eficiente estrategia de intervención territorial es imprescindible contar con su respaldo. Los mecanismos en este sentido son múltiples, desde la burda coima, a fórmulas mucho más refinadas, como ir paulatinamente reemplazando las funciones que debieran satisfacer los Estados (salud, fiscalización, educación, deporte y recreación, empleo, seguridad, etc); o hacer tan tentadora la posibilidad de disponer de capital a corto plazo para obras sociales, que los gobiernos terminan apostando por el extractivismo, invisibilizando los impactos a largo plazo, y lo que es peor, aprobando leyes o tratados que amarran al país a una economía que lo destruye.

Algunos mecanismos en los que opera este eje:

a) Lobby empresarial para la generación de leyes y acuerdos:

- En 1997 Chile suscribió con Argentina el Tratado Binacional de Cooperación e Integración Minera, que entrega a la explotación minera transnacional toda la franja fronteriza de la Cordillera de los Andes, es decir el 25% del territorio nacional y el 6% del de Argentina. Barrick Gold reconoció que había sido la redactora de esta ley de la República que abandona en manos transnacionales las nacientes de todas las cuencas hídricas, permitiendo en una zona antes geoestratégica y geopolíticamente intocable, el desarrollo de la actividad más contaminante del planeta. La firma de este documento no beneficia en la práctica a ninguno de los países firmantes, pero sí, y cuantiosamente, a las transnacionales mineras.

- Las exigencias de firmar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos implicó que el gobierno chileno se comprometiera a posibilitar el ingreso de la transgenia al país y a promover la privatización del mar.



- Las leyes que diseñaron el modelo forestal, minero, hídrico y energético del país, promulgadas todas en dictadura, no han sido modificadas en la “transición a la democracia”, por las presiones, el lobby y el compromiso de liquidez que el funcionamiento de estas empresas aportan a los gobiernos.

b) Lobby empresarial para bloquear la promulgación de leyes o políticas a favor de las comunidades:

- Reconocimiento Constitucional de los Pueblos Indígenas: En el acuerdo de Nueva Imperial de 1989 la Concertación se comprometió a salvaguardar los derechos de los pueblos indígenas que habitan en Chile mediante la incorporación de su existencia a la Constitución... hasta la fecha, nada.
- Ley de protección de Glaciares: El compromiso de Campaña de Michelle Bachelet, y la iniciativa parlamentaria del senador Horvath, quedaron reducidos a una política nacional de glaciares y un registro de glaciares. Antonio Horvath llegó a decir “Lo lógico es que el Ejecutivo sea un actor relevante para proteger los glaciares y no que ceda a las presiones de las mineras”.
- Desde 1995 existe el Convenio 176 sobre seguridad y salud minera de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Chile, pese a su reputación de país minero, se ha negado a ratificarlo, de hecho, luego de la tragedia de los 33, Piñera se comprometió a hacerlo, pero el convenio brilla por su ausencia.

c) Retroceso del Estado en el cumplimiento de sus funciones para beneficio empresarial:

- Compromiso Atacama, iniciativa impulsada por Barrick Gold que reúne a diversos actores para el desarrollo de la III Región de Atacama. La empresa junto a instituciones ligadas a ella como América Solidaria, Clase 21, Fundación Cisneros e Intel, establece alianza con el Pacto Global de Naciones Unidas, Eduinova de la Universidad Católica y con los organismos estatales CORFO y FOSIS, más organizaciones bien posicionadas por su “bondad” en los medios de comunicación, como Teletón y un Techo para Chile. Este ramillete de instituciones, bajo la tutela de la empresa, ha venido desarrollando actividades desde el 2008, que permitan limpiar la imagen de la transnacional minera, fuertemente cuestionada en la región por las prácticas asociadas a Barrick en el proyecto Pascua Lama.

Por otra parte, las municipalidades están financiando programas productivos como el FONDEPRO, con dineros de las mineras.

- La ley de donaciones culturales ha generado que la opinión pública sienta a las empresas, sobre todo mineras, como las grandes benefactoras de la cultura nacional. Santiago en 100 palabras, Teatro a Mil, conciertos gratuitos de grupos populares ¡hasta una película de Violeta Parra fue hecha con platas de BHP Billiton... y arriba quemando el sol...!, son parte de los eventos de alto impacto que vienen impulsando las transnacionales para ser vistas como agentes de desarrollo y promoción nacional. Esto es grave, en primer término porque el Estado cada vez más abandona el rol que le corresponde

en relación a las artes y la cultura, permitiendo que dineros correspondientes a los impuestos sirvan para hacer publicidad gratuita a las empresas; en segundo término, porque se condiciona la producción cultural, el arte y la creación comienzan a volverse serviles al modelo. Y, en tercer término, porque esta política implica una presión ilegítima a las comunidades que deben sufrir día y noche los impactos de las faenas mineras en sus localidades, de modo que cuando se levantan por ejemplo las comunidades de Quillahua contra la BHP, su disconformidad es mal mirada, porque la gente tiene la impresión de que es una empresa buena que “invierte tanto en que la cultura pueda llegar a todos”.

- Cada vez más fundaciones de transnacionales y de empresas forestales han ido penetrando en el mundo educacional, creando colegios, liceos, institutos, y programas diversos de apoyo a la educación inicial, a la lectoescritura, el desarrollo del pensamiento matemático, etc. Esto además se ve reforzado con la entrega de notebook a los niños y niñas (aunque muchos de ellos no tienen ni electricidad), la repartición de becas, la capacitación de profesores, la modificación de los currículos. Evidentemente esto trae consigo que las familias no puedan oponerse luego a las empresas, ya sea porque la consideran necesaria para la formación de sus hijos, o ya porque tienen miedo de perder el trabajo o de que el niño o niña sea expulsada si hacen público sus malestares.
- Situación idéntica sucede en relación a la salud, la donación de ambulancias es tradicional en los valles agrícolas que las empresas y el Estado buscan transformar en minero. Pero además, hay presiones sobre las autoridades de salud para que no registren los casos de enfermedades que son atribuibles a sustancias ligadas a las faenas. Un caso emblemático son los callados casos de niños con cáncer en Huasco debido a la exposición sostenida al petcoke de las termoeléctricas.
- El deporte y la recreación local es también un área favorita de inversión, bajo el rótulo de buen vecino y responsabilidad social, de las empresas. Camisetas para los clubes deportivos, multicanchas, financiamiento de rodeos y fiestas tradicionales, aportes en pasajes para ir a tal o cual campeonato, auspicio a los deportistas locales de renombre, son prácticas habituales para comunidades que ahora no pueden ir a bañarse a sus ríos como hacían antes para recrearse.

“MPX entregó dinero a las municipalidades, ahí el gobierno municipal lo reparte entre el Prodesal, Fosis, Indap y todas las instituciones que manejan ellos, nosotros lo sabemos y lo tenemos más que claro”. (Graciela Morales, vecina de Totoral)

“Están asumiendo un rol que le corresponde al Estado. Si en este país hubiese una legislación que le cobrase franquicias a todas estas grandes industrias, ellos harían su pega y el Estado ordenaría y vería en qué invierte y con normas claras para poder proteger los recursos que existen en la biodiversidad, el tema del agua, el tema del aire, el tema de la tierra” (Milca Ulloa, vecina de Choapa)

d) La fiscalización estatal es remplazada por la firma de códigos y estándares internacionales, no vinculantes, que han venido desarrollando las empresas.

- Consejo Internacional de la Minería y la Metalurgia (2001), al que pertenecen empresas como AngloAmerican, Barrick, BHP Billiton, GoldCorp, Rio Tinto, Vale y Xstrata, entre otras, todas con juicios pendientes ante la Corte Interamericana de derechos humanos. Para ser miembro del CIMM basta con declarar implementar su Marco de Desarrollo Sostenible, presentando informes anuales sobre su accionar.
- Organismos como el Pacto Global de las Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), desde el 2001 comenzaron a promover el autocontrol y la autorregulación de las empresas. Del mismo modo, distintas oficinas nacionales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), vienen promoviendo la RSE, mediante la fijación de líneas y directrices para empresas multinacionales, incorporando recomendaciones sobre aspectos sociales y ambientales.
- Normas ISO: iniciativas que reúnen al sector empresarial, gubernamental, sindical y de ONGs, con el propósito de autodotarse de estándares de funcionamiento que no interfieran con los mutuos intereses, aplicados a escala internacional, debilitando el rol fiscalizador y soberano de los estados. Recientemente de hecho, en 2010 se aprobaron las ISO 26.000 que estarían destinadas a estandarizar las prácticas de Responsabilidad Social Empresarial.
- “Código Internacional para el Manejo del Cianuro para la Fabricación, el Transporte y el Uso del Cianuro en la Producción de Oro” (2005): Programa voluntario de la industria para compañías mineras de oro impulsado por Barrick Gold bajo el amparo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) y el Consejo Internacional de Metales y el Medio Ambiente (ICME). Las empresas que lo suscriben basta que firmen el código y se someten a una auditoría de sus operaciones cada tres años, para ser certificadas.

El complejo Mundo ONG

Las Organizaciones No Gubernamentales nacieron oficialmente en los años '60, definidas como organizaciones sin fines de lucro que buscan el bien común de sus asociados o de la sociedad en su conjunto. Desde entonces a la fecha, estas organizaciones han ido tomando diversas direcciones. En el marco de la RSE, las empresas han ido creando sus propias ONG, tal es el caso de Acción RSE y Prohumana que nacieron desde el sector empresarial. Otras como Casa de la Paz o Participa, nacieron desde la sociedad civil, pero han orientado sus esfuerzos hacia la articulación de acuerdos entre la comunidad, las empresas y el gobierno. Y también existen otras como OLCA o RAPAL que entienden que las negociaciones entre empresa y comunidad, a parte de ser descomunamente asimétricas, ponen a la comunidad en la tensión de definir sobre un bien que no les es propio, sino que es patrimonio de toda la humanidad, por lo tanto orientan sus acciones al fortalecimiento de las estrategias comunitarias.

“No hay políticas de medio ambiente, así como no hay políticas territoriales, tampoco hay políticas medioambientales, entonces desde ahí tú no tienes que fiscalizar. Estás en el aire, por más cosas que quieras hacer, todo está el aire. No tienes nada legal en que respaldarte.” (Milca Ulloa, vecina de Choapa)



3. Empresa-Comunidades

Para poder comprender el carácter nocivo de las prácticas de intervención empresarial, es necesario entenderlas como acciones realizadas por las empresas con el fin de posicionar sus actividades como parte integral de cada territorio, transformando el modo de ser de las comunidades y reformulando las interacciones entre los miembros de la comunidad y entre ésta y el medio que la rodea.

Un cambio cultural radical como el que se plantea, requiere de un trabajo sistemático con muchos frentes de acción, tales como el estudio y modificación de percepciones, identificación y satisfacción de necesidades históricas, intervención de modos de organización, entre otros. Ello, con la finalidad de lograr un contexto propicio para el funcionamiento de la empresa en la zona, que de otro modo estaría marcado por el conflicto.

“Antes, por ejemplo, yo salía al pueblo y todos nos saludábamos, conversábamos, ahora nadie, es muy raro que usted vea a alguien que le diga hola... eso es desde que llegó la minera, desde que llegaron se echó a perder todo, desde que armó este conflicto. Antes hacíamos cosas, actividades, por ejemplo para que llegara la televisión, el agua potable, había que hacer un rodeo, un cuadrangular de fútbol y se hacía con

pura gente de acá. Y ahora no se puede hacer, desde que llegó la minera no se ha hecho ninguna cosa importante” (Claudio Jamet, vecino de Choapa)

a) Diagnóstico comunitario:

Mecanismos como la “participación ciudadana temprana”, las encuestas o sondeos de opinión hechos por científicos sociales que de un día a otro rondan los territorios, son propios de la Gestión de Conflictos, y buscan, por parte de la empresa, identificar las necesidades económicas del sector, dibujar el mapa de los actores sociales que intervienen en la zona, estudiar las percepciones de la comunidad respecto a la empresa y su actividad, así como dar cuenta de cualquier otro punto relativo a la vida en la localidad que sea relevante: el modo en que los miembros de la comunidad se relacionan entre sí, qué cosas de su vida y entorno son importantes para ellos, cuáles son sus organizaciones, quiénes son los líderes, cuáles son los proyectos a futuro, qué necesitarían para mejorar su situación actual, etc.

b) Profundizar las diferencias para debilitar el tejido comunitario:

Con la información levantada, la empresa se encarga de llevar las diferencias que siempre existen al interior de cada comunidad, a un extremo tal que se experimentan como cuestiones irreconciliables y generan crisis a nivel interno.

“Hay una división muy grande a raíz del tema de la minera porque si bien Pelambres trabaja, divide a la gente en distintos ámbitos, eso se palpa en la relación diaria” (Leonardo Moyano, vecino de Choapa)

- **Apoyo a grupos a favor de la empresa:** La empresa otorga apoyo económico y donaciones a uno de los grupos que componen el tejido social. De tal modo, disputas normales entre vecinos: manejo del agua, animales, uso de terrenos, y otros asuntos internos, pasan rápidamente de la discusión habitual, a peleas, descalificaciones y quiebres definitivos. La empresa además de dividir, entrega implícitamente el mensaje de que ella puede aportar muchos beneficios si se apoya su inserción.
- **Relación selectiva con personajes y grupos claves:** Corresponde a la generación de vínculos estratégicos con personajes influyentes al interior de la comunidad, ya sea por su poder de decisión en asuntos referentes a administración territorial o políticas sociales o porque proyectan una imagen positiva para una parte importante de las personas de la localidad. Así, la empresa buscará generar acuerdos con fiscalizadores, Juntas de Vigilancia y Comités de Aguas, instituciones gubernamentales locales, párrocos, alcaldes, entre otros. Generalmente los acuerdos toman la forma de ofrecimiento de fondos a cambio de algún documento o expresión pública en el que se muestren ambos actores como aliados para una causa común, presentada como una iniciativa destinada a elevar el bienestar colectivo. Aunque también está siendo clásica la estrategia de mediante contratos privados (Empresa MPX con sindicato de pescadores

artesanales en caso Castilla, o Barrick Gold con Junta de Vigilancia del Valle del Huasco en caso Pascua Lama) la gente se compromete a no reclamar aún cuando sus derechos sean violentados, lo que claramente viola derechos constitucionales, pero a nadie pareciera importarle. En el caso de que los personajes no accedan a este tipo de alianzas, son víctimas de hostigamiento, amenazas o atentados, que tienen por objeto disuadirlos de seguir difundiendo su posición respecto a las actividades de la empresa.

Esto instala eficazmente la desmovilización, la incertidumbre, el descrédito de los dirigentes y la segregación. Y por otro lado, vuelve enormemente difícil que organizaciones o autoridades que quieren trabajar con la comunidad desde sus demandas, cuenten con la confianza de la gente, debiendo hacer un camino de mucho tiempo en el que se pondrán permanentemente a prueba las lealtades y la capacidad de escucha.

“Si, desprotección. Y las autoridades, todas las compran ellos, las autoridades no nos escuchan. Le puedo nombrar desde el mismo presidente, porque el presidente nunca ha hecho nada por nosotros, le hemos mandado carta al gobernador, al intendente, al alcalde, a todos, pero ellos lo único que quieren es recibir plata”. (Claudio Jamet, Valle del Choapa)

- **Financiamiento de organizaciones comunitarias:** Al identificar las organizaciones comunitarias más importantes, las empresas les ofrecen fondos para sus actividades y cobertura de servicios básicos. El problema de esto es que genera una dependencia de parte de las organizaciones hacia la empresa oferente, quedando las organizaciones, por un lado, muy limitadas para criticar la actividad industrial en la zona y, por otra parte, desarticuladas, al producirse quiebres internos debido a diferencias de opinión entre miembros, respecto a recibir fondos de la empresa, pudiendo algunos optar por dejar de formar parte de la organización. Además, este tipo de iniciativas se hace con la aprobación del sector público, desde el cual no se piensa que tales actos generen condiciones negativas, por lo tanto no se refuerza ni la regulación, ni la fiscalización local en dicho sentido.
- **Compensaciones, mitigaciones, mesas de trabajo:** Estas son las ofertas habituales de la empresa a lo largo del proceso de invasión territorial. Un caso particularmente interesante son los “Comités de seguimiento”, constituidos por el Estado, la empresa y la comunidad, con el respaldo de la Resolución de Calificación Ambiental. La comunidad lo integra porque piensa que así podrá fiscalizar a la empresa, pero lo cierto es que sus resoluciones no son vinculantes y más bien sirven para que el Estado y la empresa lleven el pulso del malestar comunitario.

Generalmente, a partir de este tipo de mecanismos se fortalece el estereotipo, al interior de las organizaciones, de “conflictivo” para quien se opone tajantemente a la presencia de la empresa, a la vez que proyecta una imagen de conciliadora y promotora del diálogo de parte de la empresa. Por otro lado, constituyen un espacio privilegiado

para observar qué efectos han tenido sus estrategias de invasión, en tanto revelan la permeabilidad de la comunidad hacia sus propuestas y los cambios en la valoración del entorno.

c) Cobertura de necesidades básicas:

Paralelo al trabajo de división comunitaria, las empresas suelen ofrecer la cobertura de servicios básicos a las comunidades en su conjunto, pues han aprendido que el aislamiento en el que frecuentemente se encuentran las localidades, más la percepción extendida de que el Estado no ha tenido voluntad para resolver sus problemas, las hace susceptibles de acoger bien los “regalitos”.

El plan del Estado, en materia de desarrollo regional, se orienta a que, mientras éste genera políticas generales, el trabajo local e intensivo, con mayor despliegue de recursos y contacto con las comunidades, es llevado a cabo por el sector privado. Esto agudiza el problema de la generación de dependencia hacia la empresa, desviando el clientelismo estatal hacia ella.

Dentro de las necesidades que las empresas ofrecen generalmente cubrir, está la educación, la salud, el transporte, las telecomunicaciones, la electricidad y el agua. No obstante, pondrán énfasis en una u otra de acuerdo a lo que más le apremie a cada comunidad.

“La empresa ve las falencias, el olvido que los gobiernos han tenido con nuestro pueblo. Es inexplicable que a la altura del 2011 no tengamos una luz, teléfono o red celular, es inexplicable. Nosotros estamos a ciento diez kilómetros de Vallenar o de Copiapó y no tenemos comunicación... en contraposición a la riqueza paisajística, la riqueza cultural, arqueológica, tu ves que acá hay gente que vive en una pobreza paupérrima, una pobreza inexplicable, ¿A dónde están los planes del gobierno? ¿A dónde están las ayudas? Los gobiernos se han restado de Totoral...” (Ever Pizarro, vecino de Totoral)

- **El chantaje del empleo:** La oferta de empleo requiere una mención aparte, pues es el punto de entrada del discurso de quienes favorecen la llegada de las empresas a los sectores rurales, en tanto traerían progreso y modernidad a esas zonas. En las comunidades estudiadas, las opiniones recogidas respecto del tema laboral ponen siempre a la actividad de la empresa en pugna con las actividades tradicionales locales, especialmente la agricultura, apelando en algunos casos por la protección de ésta por parte del Estado. También se han expresado algunas quejas respecto a la facilidad con que las empresas mineras pueden adquirir los derechos legales para controlar los recursos hídricos, estableciendo un control, descrito como monopólico, sobre los mismos, que deja pocas posibilidades de supervivencia a la agricultura.

“Hay divisionismo en las comunidades, los pro mineros y los no mineros, porque hoy día hay gente que favorece a la minería, porque la ve también como una fuente de trabajo como una fuente de ingresos, una fuente laboral, porque la agricultura, la pequeña agricultura de este país no puede competir con la gran minería, porque no ha estado apoyada y tampoco ha habido una política de cuidar la agricultura de nosotros, no se le han inyectado recursos reales, no hay un proteccionismo hacia nuestra pequeña industria, no existe en esta zona, es muy poco el capital que le han invertido” (Milca Ulloa, Choapa)

Sin embargo, las pretensiones de empleo digno y de trabajo estructural en los poblados no son sostenibles en el tiempo, por ejemplo:

En Septiembre de 2007, 150 trabajadores de la sección paneles de la Planta de Celulosa Arauco en Nueva Aldea, iniciaron un paro indefinido. En la oportunidad, el director de la Asociación de Trabajadores Contratistas y Subcontratistas, Javier Sanhueza, indicó que la movilización abogaba por una mejora de rentas y por la posibilidad de que se mejoraran los niveles de higiene. En cuanto a rentas, el dirigente explicó que había trabajadores que apenas percibían 48 mil pesos y aspiraban a una aproximación al llamado sueldo ético.

En marzo de 2005, cuando la oposición contra el proyecto Pascua Lama estaba en sus momentos más altos, la empresa contrató 200 personas del Valle del Huasco como jornales de la empresa. Al cabo de 15 días ratificó el contrato pero cambió la cláusula de indefinido. El 20 de septiembre de 2006, luego de que ya había sido aprobado ambientalmente Pascua Lama, la transnacional envió una carta de despido a sus primeros 200 contratados. Barrick explicó que las “necesidades de la empresa” se fundaban en “la próxima finalización de los trabajos de ejecución e implementación del sendero peatonal” de la ruta C-489, lo que los obligaba “a terminar los contratos de trabajo”. El monto que le correspondía a cada trabajador “por concepto de Indemnización por Años de Servicio” ascendía a los 518 mil 500 pesos. Osiel Cubillos, presidente del primer sindicato de trabajadores de Barrick, escribió en una carta que mandó a Canadá: “esto es lo que la Barrick Gold hace con sus trabajadores, ofrecimientos y compromisos que nunca se hacen realidad”. Asimismo, denunció “hostigamientos y amenazas” para que los trabajadores renunciaran voluntariamente y “de esa manera mantener su imagen de empresa responsable, además de indemnizar con migajas”. Cubillos también explicó que Barrick hizo ver que los trabajos del sendero peatonal de la ruta C-489 estaban terminados siendo eso totalmente falso, de hecho luego los trabajadores no sindicalizados fueron contratados por una empresa del hijo de la alcaldesa (pro minera) para que terminaran efectivamente las obras^{vi}.

vi Leer artículo completo en <http://www.olca.cl/oca/chile/region03/pascualama336.htm>

“Fíjate que aquí hay totoralinos que tu les dices Totoral perdió la mitad del territorio y no lo elaboran, todavía no caen en que perdieron la mitad de su territorio. Y dime tú ¿puedes tener un buen vecino que te viene rapiñando de esa forma sin escrúpulos, puedes creer que MPX va a ser un buen vecino para ti, un buen compañero de trabajo o un benefactor para tu comunidad? Si Cristo dijo por sus frutos los conoceréis, Dios me libre de MPX, el demonio en persona”. (Ever Pizarro, vecino de Totoral)

Significativo ha sido, luego de las movilizaciones ciudadanas que tomaron fuerza considerable en el 2000, el que las empresas comenzaron a recurrir a campañas corporativas de alcance nacional, como “Mineros de Chile”, “Barrick, minería responsable”, “Bosques para Chile”, del sector forestal, etc. Por otro lado, se aprecian insertos de manera periódica, a veces como publicidad a veces como publi reportajes, de Angloamerican, Doña Inés de Collahuasi, Teck Cominco etc. Esta presencia mediática comprada, a parte de lavar la imagen de las empresas, tiene un efecto más importante, que es, en medio del fuerte despertar social que se viene desarrollando en Chile y el mundo, ayudan a inhibir la solidaridad colectiva hacia las comunidades en conflicto.

En los modos en los que las empresas entregan información, no se evidencia una distinción entre comunicación y publicidad, son dos caras de la misma moneda. La imagen corporativa es lo que prima. Por lo tanto, el trabajo informativo, en tanto modificación de la percepción de los miembros de la comunidad, planificado por profesionales y que se manifiesta como una captura de conciencia comunitaria, es un antecedente para las prácticas de intervención en el territorio propiamente tales. El rol de los medios de comunicación comunitarios en esta pugna entre empresa y comunidad es fundamental.

Dentro de las consecuencias, rara vez consideradas de estas prácticas, pero que tributan a favor de la empresa, se encuentra el enorme desgaste psicológico que supone estar luchando por mantener la forma de vida de siempre ante todo un aparato invasivo que destruye afectos, compra tradiciones, rompe cosmovisiones, trastorna los sueños. Son innumerables los relatos de cansancio o desánimo luego de 10 años de lucha y el proyecto igual construyéndose y contaminando en la vecindad. La sensación de desprotección e impotencia muchas veces se traduce en depresión y va restando fuerzas significativas a los procesos de resistencia.

“Hace un tiempo atrás nosotros siempre esperábamos malas noticias durante el día, entonces andábamos como muy tensos y toda la gente andaba como nerviosa, porque el daño psicológico que se ha provocado aquí a las personas es enorme, yo converso con las otras mujeres de acá del pueblo, tú te despiertas en la noche y piensas en el problema que tú tienes acá y antes era peor, porque te despertabas en la noche y te levantabas con un ahogo y sigue así, ese daño psicológico ha sido enorme”. (Graciela Morales, vecina de Totoral)

“En estas comunidades se da mucho el tema del trueque por la lejura que tiene con otras localidades en donde tú puedes obtener algún elemento de primera necesidad... entonces de repente cortar todo eso, es muy brusco ... entonces yo creo que la gente se empieza a dar cuenta a la medida que el proceso va madurando de la situación... y ahí es cuando empiezan a ver cómo me muevo para salir a flote, que hacemos para de nuevo generar ese tejido” (Milca Ulloa, vecina de Choapa)

“Surge la gran minería a fines de los ‘90 con el proyecto Pelambres e indudablemente que ahí ya cambia la situación porque empiezan con el inicio de la actividad minera una serie de accidentes ambientales que por supuesto nos empiezan a preocupar, porque están íntimamente relacionadas con la calidad del agua”. (Osvaldo Montenegro, vecino de Choapa)

4. Empresa-Medios de Comunicación

La estrategia empresarial, en lo referente a la información, consiste en intentar mantener un control sobre los medios desde donde ésta se genera, con el fin de que circulen y se hagan dominantes aquellos datos e interpretaciones que les son favorables para la concreción de sus intereses dentro de los territorios. La información que las mismas empresas generan respecto de sus actividades, suele omitir datos que puedan desencadenar controversias con la comunidad, aún si se tratase de una materia social o medioambiental de gran relevancia para la zona, como en el caso de los glaciares en la comuna de Alto del Carmen, o de la ubicación de los cultivos transgénicos, o de los impactos en las fuentes de agua de las plantaciones forestales, o de las plagas que suelen asolar a los monocultivos. La entrega de la información dentro de la localidad se enfoca, además, a los grupos que, ya sea por precariedad socioeconómica, poca organización, un menor arraigo u otro factor de vulnerabilidad, tienen menor capacidad y/o voluntad para someter la información a un análisis crítico.

La relación entre información e imagen empresarial es estrecha, las empresas no solo se preocupan de qué datos entregan, sino que también del contexto y el modo en que lo hacen.

“Ellos (La empresa) dicen tener una muy buena relación con el pueblo de Cuncumén, yo creo que eso es lo que ellos quieren, dar una imagen, a través de lo que ellos dan crear una imagen para otras comunidades (...) y tienen que cuidar esa imagen, la imagen del buen vecino, de la minería responsable, entonces a través de esto dicen auspiciemos el rodeo,



participemos en esto en esto otro y nos vamos olvidando un poquito del tema medioambiental, un poquito del tema de la contaminación".
(Leonardo Moyano, vecino de Choapa)

En sus esfuerzos por el control de la información, las empresas incurren no solo en prácticas destinadas a modular la información que ellas mismas emiten, sino que también buscan modificar los discursos de los demás actores involucrados, si es que ven en ellos una amenaza.

Para ello, se valen de sus recursos económicos e influencia, comprando espacios en los medios de comunicación locales o encargándose de su financiamiento, haciendo presión política en las instituciones gubernamentales locales para censurar las discusiones en torno a las empresas en los eventos públicos y ocultando los mensajes de reproche que se propagan dentro del territorio, principalmente aquellos que toman la forma de expresiones artísticas gráficas (graffitis, murales, lienzos, etc).

Ejercicio Comunitario

Desplieguen y lean la matriz que está al centro de esta Guía, procurando poner ejemplos vivos para cada ítem, de lo que está ocurriendo al interior de sus comunidades. Así podremos dimensionar mejor cómo opera la lógica extractivista en nuestro territorio. ¡Si logramos ver que hay una lógica que anima las acciones de la empresa, puede ser más efectiva nuestra resistencia!

TEXTOS Y DOCUMENTOS PARA PROFUNDIZAR EN ESTOS TEMAS

La maldición de la abundancia, Alberto Acosta. <http://www.rebellion.org/docs/122604.pdf>

Mitos y realidades de la minería, Jen Moore. <http://deslinde.org.co/Mitos-y-realidades-de-la-mineria.html>

10 tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo, Eduardo Gudynas. <http://www.ambiental.net/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>

Un cuento de hadas: La tesis del “tratamiento de shock”, <http://player.vimeo.com/video/29300467?autoplay=1>

Protegiendo a su Comunidad Contra las Empresas Mineras y Otras Industrias Extractivas. Carlos Zorrilla. http://www.extractivismo.com/documentos/Guia_comunitaria_07-06-09.pdf

Pascua-Lama, IIRSA: acumulación por desposesión. El imperio contra ataca. Razetto y otros. <http://www.facso.uchile.cl/noticias/2009/doc/Felaa1.pdf>

“Radiografía al Conflicto Forestal en el Gulumapu”, Alfredo Seguel. http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/informesEspeciales/011_InformesEspeciales_InformeSobreForestacionEnChile.pdf



Nadie nos montará encima si no doblamos la espalda.
Martin Luther King

Las comunidades han sido sumamente activas y prolíficas en su modo de reaccionar frente a las prácticas de invasión territorial reseñadas en el capítulo anterior, y nos parece muy necesario sistematizar el modo de trabajo que se ha ido desarrollando, rescatando los elementos comunes, o los que aún no son comunes pero que han dado buenos resultados. En este capítulo intentaremos dar cuenta de estos elementos, sin pretender cubrir todos los frentes de acción que las comunidades cubren, que son tan numerosos como la creatividad y la osadía lo permitan, sino más bien apuntando a fases que generalmente se recorren, a problemáticas que se repiten y a reflexiones que pueden ayudar a sortearlas de mejor manera.

Fases de la resistencia: hay una cronología que es común hasta ahora, a todos los conflictos de los que tenemos antecedentes.

1. **Conocimiento del desarrollo de un mega proyecto que alterará la vida local de manera significativa**
2. **Interiorización de los detalles del proyecto**
3. **Socialización de los “detalles” que la empresa y el Estado no están informando**
4. **Creación de organizaciones**
5. **Diseño de una estrategia**
6. **Establecimiento de redes**
7. **Desarrollo de acciones que bloqueen el avance de la empresa y permitan fortalecer la resistencia.**

1. Conocimiento del desarrollo de un mega proyecto que alterará la vida local de manera significativa

El tránsito cada vez más habitual de gente que no es de la zona, la realización de encuestas y sondeos, las visitas a nuestra casa de profesionales jóvenes para informar de un enorme potencial que tiene la zona, son algunas de las señales más evidentes que dan cuenta de que un proyecto extractivista está cerca. De hecho, comienzan a surgir rumores, inquietud, alegría y preocupación al interior de la comunidad, lo que dará lugar a los primeros espacios de organización entre vecinos para ver el grado de veracidad de lo que se está planteando para el territorio. Puede ser una buena estrategia para esta fase la respuesta colectivamente distorsionada de encuestas y sondeos, es decir, no permitir que la empresa tenga un piso real de operación desde el conocimiento comunitario.

2. Interiorización de los detalles del proyecto

Enfrentarse al Estudio de Impacto Ambiental: cuando la inquietud ha crecido lo suficiente (lo que puede suceder antes o después de las supuestas reuniones de participación ciudadana que la ley establece) hay dirigentes o miembros de la comunidad que se dan el tiempo de leer el EIA que presentó la empresa de primera fuente, sin quedarse solo con la versión que la empresa quiere mostrar de su proyecto. Si bien los proyectos están redactados en un lenguaje marcadamente técnico, es fundamental hacer el ejercicio de enfrentarse al EIA (si se dejó avanzar a la empresa hasta la fase de presentación del proyecto), lo que puede abordarse entre varios vecinos, con amigos o parientes cercanos que sean profesionales y tengan arraigo con el territorio.

Testimonios del caso Pascua Lama señalan:

“Luis le propuso a la hermana Cristina que como el documento de CONAMA comprendía preguntas y respuestas, ella leyera las preguntas y él las respondería y las evaluarían. Si era satisfactoria, las tacharían con verde, las más o menos con amarillo y las que eran insatisfactorias, con rojo, todo para comprobar la seriedad con que la empresa y las autoridades abordaban las inquietudes ciudadanas. (...) vimos que teníamos muchos rojos, y los otros, verde y amarillos... muchos menos.” Pascua Lama. Conflicto armado a nuestras espaldas. Pág. 65-66.

Confrontar a los expertos de la empresa en las reuniones que ésta debe realizar:

Cuando las autoridades locales o los mismos encargados de la empresa generan espacios para socializar los beneficios y los impactos que tendrá el proyecto, es importante que gente informada de la comunidad se encuentre en el lugar, para recabar más antecedentes sobre el mismo, pero sobre todo, para demostrar que la comunidad está recibiendo información sesgada, evitar el engaño, y extender la noción de alerta comunitaria frente al “desarrollo” que se está proponiendo.

“Cuando han venido con el mejor verso se les ha caído a pedazos, porque bastó que una persona les demostrara que no era así la cosa. Como cuando decían que no contaminaban, vino el Daniel se paró y dijo cómo no va a contaminar si viene la lluvia ácida y explicó lo que era la lluvia ácida, entonces no tuvieron argumentos para rebatir.” (Ever Pizarro, vecino de Totoral)

Tomar contacto con otras comunidades afectadas por la misma empresa o por proyectos similares: conocer otras realidades permite proyectar el escenario local, aprender qué estrategia es efectiva y cuál no, comprender que el modo de operar de la empresa

obedece a un modelo que puede ser previsible de manera de generar mecanismos de alerta temprana. Esto se puede dar por medio de testimonios presenciales, de visitas a otras comunidades, asistiendo a encuentros o simplemente viendo en comunidad documentales que relaten otros casos.

Cuando Teck Cominco llegó a la localidad de Tulahuen en noviembre de 2011 a presentar un proyecto que pretendían desarrollar en el valle de El Mostazal, la gente se encargó de invitar a la reunión a vecinos de Andacollo que llevan décadas con la minera en el pueblo. Cuando empezaron las promesas y las palabras lindas de los representantes de la empresa, los invitados de Andacollo tomaron la palabra y explicaron de verdad cómo operaba Teck, con eso, más otros testimonios de personas del valle mismo, la empresa no tuvo más que emprender la retirada, la gente estaba demasiado preparada.

“Yo creo que a nosotros lo que nos mejora todo, es tener más información, observar o saber ejemplos de lo que ha pasado en el mundo y más si son ejemplos de acá de Chile, que nosotros hablamos el mismo idioma, entendemos los mismos giros idiomáticos (...)” (Ever Pizarro, vecino de Totoral)

3. Socialización de los “detalles” que la empresa y el Estado no está informando

Las estrategias en cuanto a cómo socializar el problema son diversas, y si cuentan con unidad y confianza, pueden ser tan eficaces, o más, que los miles de millones de dólares que la empresa invierte en comunicación. Ejemplos de socialización son los “puerta a puerta” concientizando a los vecinos que están menos involucrados, las actividades culturales en lugares públicos, la proyección de documentales, reuniones con las comunidades en sedes de juntas de vecinos y escuelas, exposición de paneles informativos, pintura de murales, talleres para valorar el saber local, etc.

En el Valle del Huasco, por ejemplo, como parte de los mecanismos para sortear la asimetría en la entrega de información, inventaron las Gotas de información que las colgaban en árboles y plazas, hacían charlas en espacios públicos y privados, mantenían un stock actualizado de volantes informativos, intervenían eventos masivos con lienzos o performances artísticas, “funaban” los eventos patrocinados por Barrick, fomentaron el pintado de murales, desarrollaron programas radiales, imprimieron poleras, stickers y chapitas, etc. Además, animaron el desarrollo de tesis, publicaciones, documentales, cápsulas radiales y compilaciones musicales, para seguir resaltando la importancia del compromiso individual en esta lucha colectiva.

4. Creación de organizaciones

El proceso de toma de conciencia de la amenaza que viene al territorio es colectivo, y esa tendencia se mantiene mientras más claridad hay de lo perjudicial que será para todos la extracción de los bienes comunes. Gestar algún tipo de organización para poder hacer frente a la empresa y coordinar alguna estrategia, es un paso común a todas las comunidades en conflicto.

La experiencia dice que hay que velar porque las organizaciones que se creen, sean lo más inclusivas posibles, no eludir hablar ningún tema pero sí procurar hacerlo de tal manera que no se vea amenazada la unidad. Por otro lado, ayuda mucho que se trabaje en torno a metas concretas, sino puede caerse en el vicio de solo juntarse para ver cómo la empresa avanza, como tal o cual “se vendió” y terminar solo contagiando más angustia a la ya compleja situación que se vive. Es decir, hay que juntarse a discutir y a evaluar con claridad qué estrategia está siguiendo la empresa, pero mucho más importante es juntarse a evaluar cómo va la propia estrategia de resistencia, que requiere: un objetivo común, mecanismos de corto, mediano y largo plazo que permitan conseguirlo, determinación de alianzas estratégicas, determinación de roles al interior de la organización (que pueden ser rotativos, asumidos en duplas, fijos, eso no importa demasiado, pero sí es importante que haya compromisos y responsabilidades asumidas con claridad ante el colectivo).

Generalmente las organizaciones de defensa del territorio surgen basándose en otras ya existentes, como las Juntas de Vecinos que hacen suya la resistencia, organizaciones religiosas, políticas, culturales, o bien como nuevas organizaciones que recogen el tejido organizacional tradicional:

“Víctor Pacha recuerda cómo se organizó el primer frente de oposición a Pascua Lama: “Entre el año 2000 y 2001, nos dimos cuenta de que teníamos que movilizarnos y hacer algún tipo de trabajo para explicarle a las personas, a nuestros vecinos, a nuestros hermanos que los ofrecimientos que hacía la empresa no eran con fines de beneficencia o de ayuda al prójimo, sino que era una empresa con fines de lucro muy avasalladora. Entonces fuimos investigando y nos dimos cuenta que realmente era una de las empresas que más desastres ambientales ha dejado en el mundo, en el planeta, entonces con más fuerza nos pusimos de acuerdo y generamos el primer frente o grupo de defensa del Valle, (...)”. (Pascua Lama. Conflicto armado a nuestras espaldas. Pág. 67)

Estos grupos u organizaciones pasan distintas etapas, reconocen que la lucha es larga y desgastadora. Se pasa por periodos de mucha actividad efervescente o por etapas de mucha quietud en que aparentemente no ocurre nada. Generalmente las organizaciones se desarman y se rearmen otras. Hay personas que se cansan, se rinden, pierden las esperan-

zas, existen otros que continúan, pese a la cantidad de años, en la lucha, y gente nueva, que si bien ha vivido desde siempre en el lugar, no estaba interesada en defenderlo. Es importante tomar conciencia de estos ciclos para no desesperar ni deprimirse.

En el caso del Valle del Choapa, que lleva alrededor de 15 años de resistencia, y que es un territorio muy amplio, desfilan un sinnúmero de organizaciones y líderes comunitarios; actualmente se articula un nuevo grupo de defensa a raíz de las nefastas consecuencias de una negociación con la empresa, la que termina en una compensación económica de ésta hacia una organización anterior:

“Entonces ahí se armó otro grupo, el comité de defensa que tampoco estuve tan de acuerdo al principio, porque no tenía como un fin muy claro, pero yo lo tomé como que esto se armó a raíz de tanta injusticia, entonces la gente se aglutinó en eso, son como cuatrocientos socios”
(Mireya Ardiles, vecina de Choapa)

5. Diseño de una estrategia

Cada comunidad sabe lo que tiene, conoce los modos más efectivos para comunicarse y sabe mejor que nadie cómo operar ante problemas comunes, por lo tanto aquí no pretendemos dar las luces sobre cómo hacer una estrategia, sino que queremos compartir factores destacables en las diversas luchas revisadas, que pueden constituir un aporte para el difícil proceso de hacer frente a una situación sumamente asimétrica, que corre contra el tiempo y que se vale de la angustia para imponerse.

Generar conciencia de unidad: Complementario a la formación de organizaciones y redes, resulta muy necesario generar conciencia de unidad, aquellos grupos que la tienen, como Mehuín, la Red Protejamos los Valles o la Red de defensa de la Precordillera (en el caso de la protección del fundo el Panul, en Santiago) ha podido contener la máquina del extractivismo. Por más que la división igual intente ser inoculada por diversos medios desde la empresa, se establece que todo lo que conduzca a la división no puede ser una buena fórmula y debe revisarse hasta ver qué es lo que está operando que se han enrarecido las relaciones. La unidad restituye y consolida el tejido social, devuelve la autoestima, disminuye el miedo y la incertidumbre. La resistencia a los megaproyectos es muy desgastadora para todas las comunidades, pero si se auto perciben como un grupo cohesionado, parecen ser menores las dificultades y se calman un poco las angustias.

“Pero el pueblo casi en su totalidad está en contra de la termoelectrica. Nosotros siempre hemos tenido ese cuidado de ir conversando con las personas, de saber qué es lo que piensan porque hubo un tiempo que estábamos más preocupados, pero ahora estar todos más juntos nos hace quedarnos un poco más tranquilos”. (Graciela Morales, Totoral)

Liderazgos: Es inevitable que los carismas personales destaquen en cualquier grupo, pero lo que sí es evitable es delegar toda la responsabilidad del grupo a ese carisma. Es decir el o la líder no puede jamás quedar solo o sola, debe mandar obedeciendo, y para eso es necesario que el colectivo acompañe en todo momento el proceso. No es bueno que las personas vayan solas a las reuniones por ejemplo, hay que procurar ir de a dos o más representantes. Para ser representantes es imprescindible cuidar que efectivamente hayan sido designados por la asamblea y no caer en el error de atribuirse el título de representante porque antes *he ido a algo en nombre del grupo o porque nadie más se ofreció para ir*. La representación debe ser delegada expresamente.

Si no se toman resguardos de este tipo, es posible para la empresa que el o la “líder” trance, no porque sea mala persona, sino porque el modo de presentar las cosas desde la empresa va a agudizar la sensación de soledad, de profeta en el desierto, va a enfatizar en los costos familiares que tiene la lucha, va a deslegitimar uno a uno los argumentos que se esgrimen en contra de las faenas. Y cuando se está solo no hay con quien confrontar y entonces resulta convincente que lo mejor es aprovechar el carisma para que la comunidad salga adelante asumiendo que la empresa ya se instaló. Los costos que tiene la cooptación de un o una líder para la comunidad son enormes, porque se procesa del modo “si hasta ella o él cedió es porque no hay más nada que hacer”.

Fortalecer el relato de los valores comunitarios: El neoliberalismo se impone en los territorios buscando convencernos de que existe una sola forma de desarrollo y que en relación a ella, todos estamos atrasados y debemos esforzarnos por ponernos al día. Con ello, nos compramos el discurso de que somos pobres porque no tenemos computador, celular ni baño adentro de la casa. Creemos que efectivamente dedicarse a la agricultura es cuestión del pasado, que es el tiempo de la tecnología no de arar la tierra. Y entonces, mediante estos mensajes que nos llegan de manera incesante por la televisión, la radio, los periódicos, las escuelas, hasta las iglesias a veces suman, opera en nuestra cabeza la noción de que todo lo que sabemos hacer, lo que nos enseñó nuestra familia, lo que tenemos como comunidad, ya no sirve, nos margina, nos aísla; entonces, lo dejamos de lado y emprendemos la aventura del aprendizaje de lo nuevo. Obviamente, en el aprendizaje de lo nuevo no tenemos nada que enseñar, todo el tiempo estamos en el lugar del aprendiz, nuestra experiencia vale nada, nuestro modo de ver la realidad puede resultar hasta para

la risa por parte de quienes nos enseñan, y eso inevitablemente se traduce en una baja brutal de la autoestima y en una adoración a las “verdades” que “los desarrollados” nos están presentando.

En este sentido, es vital, fundamental e irrenunciable, que las comunidades validen y fortalezcan sus lógicas. La comunidad de La Pampa, por ejemplo en el Valle del Huasco, rechazó y promovió el rechazo en otras comunidades, de los aportes de Barrick Gold para llevar a cabo las fiestas locales que siempre habían hecho con recursos propios. La lógica de fondo que animaba esta negativa es “no necesitábamos antes a la empresa para hacer nuestra vida, si comenzamos a necesitarla ahora ya no será nuestra vida, sino la que ellos nos permitan vivir”.

El espejo de la televisión es un espejo encantador pero falso. Las empresas extractivistas no son la llave para el progreso y desarrollo comunitario, más bien es al revés, la fe ciega de las comunidades es la llave para el “progreso y desarrollo de las empresas” a costa de la debacle local.

Valorar las formas de vida que tenemos, la tranquilidad, la vecindad, la posibilidad de tirarse un piquero en el río comiendo sandía, el poder producir sanitos nuestros propios alimentos, son riquezas invaluable en el modelo actual, cuidar eso, a la luz de las experiencias de otras comunidades devastadas por el extractivismo, más que una responsabilidad es hoy un deber. Si nosotros no valoramos lo que somos y la importancia que tenemos en la construcción de un mundo que no se destruya a sí mismo, quedaremos siempre a merced de la voracidad transnacional.

Buscar los elementos fuertes de identidad común: La penetración extractivista ha traído consigo un proceso de reconstrucción identitaria, ante la amenaza severa a los territorios ha emergido un sentido común, más profundo que el haber nacido en un mismo lugar y que tiene que ver por ejemplo con la identidad indígena bloqueada (fundamentalmente porque ser indígena en Chile era discriminado, entonces las familias preferían cultivar el olvido de las raíces que la memoria identitaria), pero también puede referir a otras dimensiones, como la identidad de tejedoras, familias que por siglos cultivaron el arte del tejido y que de pronto fueron dejando caer las hebras en la nada, hoy las recuperan y comienzan a descubrir que son muchas y que tienen un lenguaje común sin haberlo sabido. La recuperación de estos lazos de identidad profunda es una senda que vale la pena continuar, es muy sanadora y fortalece notablemente la unidad, siempre y cuando no se ceda a la tentación de discriminar al que no comparte esos lazos identitarios, pues ahí se volverá en una herramienta en contra de la defensa de la vida.

En este sentido, es importante definir una figura simbólica que anime la lucha, trascender al no esto, no esto otro, por lo que sí queremos. Por ejemplo, en el caso del Valle del

Huasco se fijó la resistencia en los glaciares como punta de lanza para la campaña; Mehuín enarboló la defensa del Mar; en Mostazal están construyendo como símbolo a defender la cordillera. Estas figuras son universales, no se necesita vivir en la costa para querer proteger el mar, o haber tocado un glaciar para querer protegerlo, son conceptos culturalmente muy potentes que hacen sentido a la hora de invitar a defenderlos.

“Soy de acá nomás. De hecho, siempre busqué mis raíces o mi historia, yo nací en El Salvador, un poco más al norte y siempre me creí, por haber nacido en el Salvador, Colla, como indígena. Pero estoy reconociendo la historia y llegando acá y ver que mi abuelo es de apellido Campillay, y que está trabajando en la connotación de que aquí hay un pueblo diaguíta, me hace sentir más diaguíta todavía” (Entrevista N°5, Alto del Carmen, par. 108).” (Huasco. Tesis 2)

Trabajar con niños y jóvenes: El extractivismo afecta sobre todo a las generaciones venideras, son errores de hoy que se pagarán mañana, es una enorme mochila de injusticia que deberán cargar nuestros hijos, hijas, nietos, nietas y los que vendrán. Por eso es vital sumarlos a la comprensión de que existe una cultura de vida que defiende y cuida la creación, y una cultura de muerte que promueve la destrucción para tener más. Trabajar hoy por construir lazos de identidad profunda mañana, es entender que la pelea por la vida no termina con nosotros y que hay que dejar a los que vendrán lo mejor equipados posibles, con las mejores lecciones que nuestra resistencia nos dio, para que su apuesta por la vida sea hoy y mañana fuente de sabiduría, subsistencia y felicidad.

Por eso, es ineludible educar a niñas, niños y jóvenes respecto del valor del territorio, de la historia del conflicto, de las tradiciones que fortalecen el tejido social, las cosas más simples que parecen obvias, es necesario marcarlas y transformarlas en riqueza patrimonial. Desde cuáles son las peras que sirven para cocidas, cómo se seca bien la fruta, cuáles papas van en la cazuela y cuál en el milcao, cuándo el maíz está bueno para las gallinas, cómo se hacía antes para distribuir el agua, en fin, todo ese conocimiento que el modelo nos dice que es inservible, hay que transmitirlo con la conciencia que es la clave para la subsistencia y la unidad futura.

Caminar preguntando: Reflexionar y evaluar permanentemente nuestras acciones y decisiones es fundamental para el aprendizaje y el encuentro comunitario. En este sentido es sano reconocer a tiempo nuestros errores, escuchar todas las opiniones y abrir espacios para conversar a cerca de lo que hicimos, y no solo de lo que tenemos que hacer.

6. Establecimiento de redes o de alianzas

Cuando ya se ha conformado una organización y está trabajando en su territorio, surge la necesidad de buscar apoyos y adquirir experiencias en otros ámbitos, es entonces que comienzan a articularse y crear redes y apoyos en distintos espacios.

Las redes son de diversa índole y tienen que ver con las alianzas estratégicas que a la organización le interesa cultivar. Pueden articular a comunidades que están siendo afectadas por el mismo proyecto, o conformarse con organizaciones que apoyan a las comunidades afectadas, aunque éstas no estén emplazadas en el mismo territorio. En el caso del Huasco, luego de aprobado el proyecto, la comunidad sufre una decepción significativa en cuanto a lo que podrían lograr, disminuyen las ganas de defenderse, pero cuentan con el apoyo de las organizaciones conformadas en Santiago que les dan un nuevo empujón y un nuevo norte a la resistencia:

“Desde que se aprobó el proyecto y durante todo el primer semestre del año 2006, la población del Valle que se oponía a Pascua Lama se encontraba desilusionada y resignada a que si estaba aprobado ambientalmente, ya no había nada más que hacer. Sin embargo, en Santiago nació una nueva organización de apoyo: el Movimiento Ciudadano Antipascualama, frente amplio que agrupó a la mayoría de las voces contrarias a la aprobación. Esta y otras circunstancias permitieron reanudar las movilizaciones en el segundo semestre del 2006.” (Pascua Lama. Conflicto armado a nuestras espaldas., pág. 87)

Otro tipo de redes que establecen las comunidades son con algunas personas relevantes e influyentes mediáticamente, quienes también hacen suya la causa. Esto hace que la resistencia adquiera más y nuevos sentidos, parece que el conflicto no es sólo particular sino también global. Que no sólo hay que resolver el conflicto puntual sino que éste tiene que ver con un modelo de desarrollo más macro y se toma conciencia de que otros están sufriendo problemas derivados de causas comunes. Otro tipo de redes es con ONG's medioambientales que pueden brindar a la comunidad y organizaciones apoyo en la gestión del conflicto. Estas alianzas contribuyen a operativizar las redes, entregar asesoría en la información de los proyectos y sus impactos, apoyos y asesorías jurídicas, etc. Es importante eso sí, que si la gente comienza a sentirse manipulada o utilizada se abran con urgencia espacios transparentes de conversación.

“En una de las reuniones de la Salvaguarda de la creación Víctor Pacha, habitante de Conay en ese tiempo, recuerda a una amiga abogada, Yevive Cavieres, Luis Faura es quien la llamó y resultó que se encontraba

trabajando en el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, ella lo invitó a una reunión en Coquimbo y es allí donde comienza la Alianza con esta ONG que hasta el día de hoy apoya al proceso de lucha” (Huasco. Tesis 1).

Temas constantes que dificultan la unidad en la acción

Aceptar o no las ofertas de la empresa: Las contramedidas de grupos comunitarios orientadas a sacar provecho económico a costa de la empresa, a la larga terminan otorgándole herramientas a ésta para intervenir en la comunidad, porque las ofertas están diseñadas para promover la división. Ante las propuestas de la empresa hay que pensar siempre en la unidad y en si el interés de estas estrategias beneficia o no a TODA la comunidad. Por lo demás, es muy importante dimensionar que la empresa nos está incitando a negociar un patrimonio común, de la vida, cuestión que debe obligarnos a reflexionar sobre la legitimidad de ponerle precio a un bien común y de comprender las consecuencias de entregarlo.

Revalorar lo que somos: Las empresas han ido logrando que dejemos de mirar nuestra riqueza, nuestras capacidades, y caigamos en el juego de las compensaciones y las mitigaciones. Es por eso muy necesario que rescatemos los modos de hacer y de vivir que teníamos antes de la llegada de la empresa, escuchar a los abuelos, relacionarnos de una manera armónica con nuestro entorno, construir el mundo pensando en nuestros nietos.

“Cuando puedan sanear su proceso, cuando nunca más hablen de indemnización, cuando hablen: nosotros queremos recuperar nuestra agua, nuestra tierra, lo que nosotros teníamos como caimaninos, lo que nosotros teníamos como Cuncumén, lo que teníamos como Choapa... yo creo que entonces, cuando dejen de hablar que a nosotros nos deben algo ¡si nos deben!, nos deben nuestro entorno, nuestro territorio, nuestra cultura, nuestra forma de vida, pero mientras ellos no hagan ese reconocimiento de que aquí nosotros al cobrar por eso, nos estamos volviendo capitalistas como ellos... cuando ellos dejen eso y vean un principio que sea un principio común, un principio de vida, vamos a tener la consecuencia de estar felices”. (Milca Ulloa, Choapa).

Trabajar con lo que hay, no con lo que falta: Mehuín es un caso emblemático en este sentido, cuando la comunidad estudió el proyecto de CELCO de sacar un ducto al mar con sus desechos por la caleta de Mehuín, entendieron que había que detenerlo. Sabían que si entraba al sistema de evaluación de impacto ambiental, estaban perdidos porque todos los proyectos salen aprobados, entonces el centro de la estrategia fue la vigilancia comunitaria para evitar que ningún geógrafo, geólogo, biólogo o profesional que fuera de la empresa pudiera sacar muestras que sustentaran un estudio, sin mediciones técnicas no podría entrar a evaluación. Obligar a retirarse a una camioneta con cuatro técnicos adentro podían hacerlo, hacer recular a todo el aparato del Estado excedía las capacidades comunitarias, por eso optaron por la vigilancia coordinada, que de hecho ha imposibilitado la construcción del ducto al mar.

Acciones legales: en un país legalista como Chile, hay una inclinación de las comunidades de intentar resolver los conflictos mediante acciones legales de corta tramitación como los recursos de protección; sin embargo, ante esta posibilidad hay varias cuestiones que considerar:

Acciones legales es más que acciones judiciales, también entran en esta categoría las solicitudes de fiscalización, el recurrir a Contraloría, solicitar información ocultada por las autoridades mediante la ley de acceso a información pública, velar por la correcta aplicación de normativas como planos reguladores, ordenanzas municipales, etc.

Este tipo de acciones tienen sentido en tanto parte de una estrategia mayor, por sí solas no van a solucionar un conflicto, pero en el contexto, pueden ayudar a dar visibilización de la lucha y sus argumentos, involucrar nuevos actores a la causa, sentar precedentes de “buen comportamiento” que debiliten la caricatura de “ecoterroristas” y “marginales”, etc. Sin embargo, hay que tener cuidado, pues un fallo judicial adverso consolida socialmente una situación muy difícil de revertir de parte de las comunidades.

Es vital que la comunidad no pierda el control del proceso comunitario. Esto puede ocurrir con la aparición de líderes carismáticos, de políticos que asoman, de ONG que llegan prometiendo la salvación, pero también y muy especialmente, con abogados, que para tramitar con más facilidad las causas, recurren a mecanismos como la firma notarial de un poder amplio. Por engorroso que sea para el profesional tener que socializar con la comunidad cada paso que quiera dar, esto debe hacerse, y los márgenes de maniobra deben estar limitados a poderes especiales, jamás **amplios**.

Suelen aparecer en los territorios en conflicto abogados de cierto prestigio que ofrecen sus servicios “gratuitamente”, o bueno, más exactamente ofrecen cobrar una comisión contra resultado. Aunque la propuesta suene tentadora, sospeche, si el profesional va a ganar un porcentaje de lo que económicamente se obtenga, es evidente que va a condicionar todo el proceso comunitario a la entrega de compensaciones económicas, aunque la demanda local original haya sido la no instalación de la empresa en la zona.

“Porque también empiezan los procesos judiciales dentro de las comunidades que empiezan a demandar por cantidad de millones a la empresa, no las demandan para que restituyan el agua, no las demandan para que puedan devolver la calidad del aire o para que puedan mantener sus productos, sus sistemas productivos... las demandan son para que les den dinero...” (Milca Ulloa, Choapa).

Ejercicio Comunitario

Hacia la definición de la matriz extractivista para beneficio comunitario

Un principio base de la matriz es que la empresa está en el centro de su estrategia, y sus contrapartes aliadas son justamente aquellas fuerzas que de no estar de su parte, podrían bloquear su presencia en el territorio. ¿Qué está en el centro de las estrategias comunitarias? ¿la comunidad, la vida, que no gane la empresa, la justicia, la indemnización?

Según lo que determinen que está en el centro de su lucha, reemplacen ese concepto por “empresa” en la columna de los ejes. A partir de eso, vayan estructurando las columnas objetivos, mecanismos y consecuencias, procurando eso sí aterrizar el trabajo a nivel local, lo que quiere decir, por ejemplo, que en eje del ámbito académico, consideren escuelas y liceos, y ajusten desde ahí sus objetivos y mecanismos.

A modo de conclusión, queremos invitarles a reconstruir nuestra matriz, arbitraria y siempre perfectible, del modo de operar del extractivismo, para fortalecer las estrategias comunitarias.

Bibliografía

Isch, E. (2011) *Extractivismo, despojo y violencia*. Disponible en:
<http://lalineadefuego.info/2011/10/27/extractivismo-despojo-y-violencia-por-edgar-isch/>

Grez, F., González, V., Mardones, M. (2012) *Buscando el Norte: Análisis de las prácticas de Intervención empresarial en los casos Pascua Lama, Castilla y Pelambres*.

Gudynas, E. (2011) *Latinoamérica centrada de nuevo en la exportación de recursos naturales*. Disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=122428>

Gudynas, E. (2009) *Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo: Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual*. Disponible en:
<http://www.ambiental.net/publicaciones/GudynasNuevoExtractivismo10Tesis09x2.pdf>

Ecuador, (2007) *Declaración del encuentro de los pueblos por la vida*. Disponible en:
<http://www.olca.cl/oca/ecuador/mineras18.htm>

Svampa, M. (2011) *La generación militante de 2001 tiene sello asambleario y territorial*. Entrevista publicada por el diario La Capital. Disponible en: *La generación militante de 2001 tiene sello asambleario y territorial*

Moore, J. (2011) *Mitos y realidades de la minería transnacional*. Disponible en:
<http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-general/mitos-y-realidades-de-la-mineria-transnacional>

Acosta, A. (2005) *Ecuador: Amazonía, la periferia de la periferia*. Disponible en:
http://www.lainsignia.org/2005/agosto/ibe_082.htm

Rodríguez-Carmona, A., Gandarillas, M. y Ferreyra, C. (2008) *¿Responsabilidad Corporativa o Derechos Sociales? Un análisis de la “nacionalización” de hidrocarburos en Bolivia*. CEDIB, Bolivia.

Salinas, B. y Karmy, J. (2009). *Pascua Lama: Conflicto armado a nuestras espaldas*. Santiago, Chile: Editorial Quimantú.



rls

Fundación Rosa Luxemburg

Material elaborado por OLCA con el apoyo de Fundación Rosa Luxemburgo

Alonso Ovalle 1618 A, Santiago

Abril 2012

observatorio@olca.cl

Autora: Consuelo Infante

Dibujo: Luis Marco Henríquez Rojas (Mico)

Diseño: Lucía Paz Muñoz